

ATLÁNTIDA

En Este Número:

Ni Gaucho ni Lobo de Mar

(Cuento)

Por

César Carrizo

La Patagonia Agonizante

Pide Aduanas Libres

Por el

Dr. Homo Sapiens L.



"NUESTRA CASA", Oleo de Lorenzo Gigli.

La Música de la Jazz es la Causante de Una Serie de Enfermedades en el Aparato Digestivo del Hombre

Por el Dr. Satyrus Orang L.

Envenenando a los Arboles Para Hacerlos Indestructibles

Por Jorge A. Pettitt

Napoleón y sus Supersticiones

Nuestras Carátulas

El óleo de Lorenzo Gigli titulado "Casa Nuestra" que reproducimos en la carátula de este número es una de las obras menos difundidas del gran pintor argentino. Tiene, además, el mérito de ser una de las más elocuentes como manifestación de un temperamento que ha resistido por instinto las recetas de vanguardia.

Lorenzo Gigli

Realizó sus estudios en la Academia Nacional de Bellas Artes obteniendo su diploma después de haber seguido todos los cursos superiores.

En los concursos de "affiches" organizados por la misma Academia obtuvo varios primeros premios.

Al Salón Nacional ha concurrido siempre, habiendo merecido en 1921 un tercer premio con su cuadro "Mujeres"; en 1923, un segundo premio; en 1925, Premio Municipal.

En 1927, su cuadro "Fin" mereció la Primera Medalla.

Gigli es pintor de figuras y paisajes; se destaca también como dibujante y aguafuertista.

En nuestro Museo Nacional de Bellas Artes está representado por las siguientes obras: "Belvedere", "Fin" y "Las Guadañas" (aguafuerte).

Lorenzo Gigli representa una tendencia o aspiración a lo clásico.

Su pintura está basada en una visión táctil de las cosas, más que en una visión puramente óptica. No pinta, en consecuencia, ni la atmósfera, ni el aire libre, ni la calidez de la luz solar.

Su cuadro "Fin" ya citado es característico en este sentido: las figuras están bien dibujadas, pero les falta color, espacio y luminosidad. Su composición en cambio es de tipo clásico, tanto que está inspirada en "El descendimiento de la cruz", de van der Weyden.

Sin embargo, al lado de tantos trasnochados, inscriptos en las filas vesánicas de "ismos" ridículos, Gigli es un ejemplo de serenidad, de amor a la forma, al sentido plástico de las cosas del mundo.

Si sigue su camino perfeccionando su visión, llegará muy alto porque posee los principios de la ciencia pictórica y del arte de dibujar.

José D. Calderaro.